

La representación mediática del terrorismo en el discurso periodístico del diario *El Mercurio* (Chile). Análisis de los discursos mediáticos publicados a partir de los atentados terroristas de madrid del 11 de marzo de 2004¹

Alberto Javier Mayorga Rojel:
(Universidad San Sebastián. Concepción, Chile)
amayorga@uss.el

Carla León Pino
(Universidad San Sebastián. Concepción, Chile)
carlaleon@hotmail.com

Resumen

Los medios de comunicación han adquirido hoy gran importancia como reflejo y constructores de la sociedad, por cuanto son estos soportes informativos los cuales dibujan y desdibujan la realidad que a diario percibimos a través de los periódicos, un programa de radio, o bien, mediante los informativos de una estación televisiva. Lo que los medios nos informan, el contenido que incorporan en la agenda setting e incluso lo que muchas veces optan por omitir, son elementos que influyen de uno u otro modo en la forma en cómo vemos la realidad y en la imagen o percepción que nos hacemos de los diversos sujetos actores que participan en las dinámicas y contenidos noticiosos.

Abstract

Today the mass media have acquired a great importance as reflex and builders of the society, since they are these informative supports which draw the reality that diary we perceive across the newspapers, a radio program or by a informative report of a television station. What they inform us, the content that they incorporate in their setting or even what they choose to omit, are elements that influence one way or another in the form of how we see the reality and the perception of diverse the actors who takes part in the news contents.

Palabras claves: *Representación Mediática / Terrorismo / Medios de Comunicación.*

Keywords: *Representation / Terrorism / Mass Media.*

¹Proyecto de investigación (código: 05.2.2.4) financiado por la Universidad San Sebastián. Chile.

1. INTRODUCCIÓN

Episodios impredecibles cargados de violencia, como los que monta el terrorismo sobre el escenario internacional, hacen surgir múltiples implicancias en las más variadas disciplinas de la cotidianidad, así también como en las ramas del conocimiento. Surgen debates éticos, sociales y políticos, sobre todo cuando tales masacres se sitúan dentro de un contexto histórico particular, un contexto caracterizado por la globalización, comprendida no sólo como la integración de países en el marco de una gran aldea global, sino que, además, no podemos dejar de lado la desfronterización informativa de la cual todos somos partícipes y donde los medios de comunicación social se convierten en un elemento clave del engranaje productivo que instantáneamente nos integra como componentes sociales dentro de una misma realidad, dentro de un solo mundo.

Si agregamos a lo anterior, la capacidad que poseen los medios de comunicación para configurar las experiencias de los sujetos-destinatarios, nos daremos cuenta que existe un quiebre en la frontera de las percepciones que el individuo tiene a partir de sus contactos cotidianos e inmediatos, para dar paso a una nueva realidad mediatizada por un elemento técnico (radiotransmisor, diarios, televisor, computador y celular), donde las formas simbólicas que se acuñan en el discurso de los mass media, crean lo que J.B Thompson (1998: 56) denomina “experiencia mediática”. Esto le permite al sujeto experimentar acontecimientos y conocer diversas culturas que en la esfera concerniente a su interacción social jamás podrá acceder, por lo tanto el individuo aprende de los discursos que los medios de comunicación construyen y configura su conocimiento social desde la lógica instaurada por los productos mediáticos.

Es así entonces que se asume como una función de los medios de comunicación –en la lógica del sistema internacional de información– la capacidad de proveer a las audiencias de un mensaje informativo que contempla un mapa conceptual capaz de ordenar, clasificar y organizar los hechos y conflictos que involucran a los países, dentro de un contexto histórico referencial apropiado para promover un sentido socialmente aceptado por la mayoría.

Conforme a este trazado inicial, la investigación realizada, desde una perspectiva teórica-crítica procedente tanto de los estudios del discurso, las representaciones de los mass media y de las nociones actuales sobre el rol de los medios de comunicación en la construcción del Otro, se centró en el estudio de la representación mediática del terrorismo en la prensa chilena, a partir del análisis de los discursos generados por el diario El Mercurio en torno a los atentados ocurridos en España el 11 de marzo de 2004.

Creemos que este acontecimiento desencadenó una cobertura mediática extensa por parte de la prensa chilena, lo que se traduce –en término de corpus de análisis– en la selección de 26 noticias publicadas por el diario El Mercurio. El análisis de estas noticias nos permitió observar la dinámica del discurso periodístico que produce el medio de comunicación escrito chileno con mayor influencia, cobertura nacional y circulación en el país.

Por consiguiente, es necesario indicar que para el caso del presente estudio es relevante comprender que noticia es todo relato mediático que no siempre es verdadero e inédito o actual y que, incluso, no genera en todas las audiencias un interés absoluto, puesto que las nuevas audiencias segmentadas han logrado diversificar los contenidos en particularidades para evitar las generalidades. Estamos entonces en una época donde la noticia es considerada como un producto informativo dentro de la gran gama de productos mediáticos que existen en el mercado y que en virtud de su característica central de actualidad se comunica, una vez que ha sido recogido, interpretado y valorado por los periodistas que trabajan en un medio de comunicación, a un público específico que puede considerarse masivo.

La noticia a grandes rasgos pretende interesar, informar y entretener a las distintas audiencias que consumen el producto informativo, por lo tanto hay un consenso teórico y práctico acerca de describir a la noticia como el elemento central que forma parte de la sinergia mediática, donde se considera como eje en torno al cual gira todo el quehacer periodístico y, en consecuencia, no se puede desprender de su carácter subjetivo actual que se le adjudica por medio del uso que hacen de las noticias los periodistas y los mass media.

Ahora, desde la perspectiva de los estudios del discurso, se propone que la noticia sea entendida como un discurso periodístico que se constituye sobre la base de un sistema de representaciones, es decir que éste es una forma de representar el conocimiento de algo y, por lo tanto, la acción social de construir una realidad es propia del proceso discursivo donde el significado y las prácticas significativas se realizan. Asimismo, la teoría del discurso –desde el enfoque planteado por Teun Van Dijk (1996)– nos permite asumir que la noticia es una nueva información o un artículo nuevo, pero también es un programa emitido por algún medio de comunicación, donde se comprende que la noticia es un discurso social que permite la interacción de los medios de comunicación con los integrantes de la sociedad.

Para una mejor comprensión inicial acerca de la noticia y su proceso de producción, nos apoyaremos en el trabajo de Miquel Rodrigo Alsina (1996), quien nos describe, sobre la base de la obra de Golding y Elliot, los 4 momentos fundamentales en el proceso de elaboración de la noticia:

1. **Planificación.** Se fijan a largo plazo los acontecimientos previsibles para prevenir los recursos y asignarlos. A corto plazo se fija la cobertura de las noticias del día.
2. **Recopilación.** Los reporteros y corresponsales recogen material para la construcción de noticias y lo llevan a la redacción.
3. **Selección.** El material recogido por los reporteros y corresponsales se reduce hasta un número limitado de ítems para la configuración y posterior transmisión de la noticia.

4. **Producción.** Los ítems seleccionados se ordenan y se tratan para una presentación adecuada y se preparan ser difundidos por el medio de comunicación.

Al considerar lo anteriormente expuesto, los profesionales que trabajan en los diversos medios de comunicación deben entender que los efectos de las noticias en toda sociedad se vinculan con su capacidad de permitir a las audiencias una aproximación a hechos ocurridos en distintas partes del territorio nacional y del mundo. Pero la acción de consumir noticias, además, le confiere a las audiencias un conjunto de conocimientos en materia social, política, económica y cultural que día a día va construyendo y reafirmando sus creencias sobre el mundo.

Si analizamos la relevancia de las noticias en las sociedades y los resultados que se han obtenido de las distintas investigaciones realizadas en América Latina, Europa y los Estados Unidos, es factible asumir por convención que la naturaleza del lenguaje, entendida como cualquier forma de expresión humana contenedora de significados, permite la creación de mundos, es constituyente de una realidad determinada y genera pertenencia. Así, el discurso periodístico, entendido como articulador de significaciones, es un espacio de interacción entre sujetos sociales (mass media / audiencias), donde se construye el mundo como objeto y se construye un marco de referencia para otorgar sentido a los distintos acontecimientos.

Por lo tanto, la representación mediática de la realidad por medio de la producción del discurso periodístico permite a los profesionales de la información fabricar contenidos que serán distribuidos para que las audiencias en el acto de consumo logren formular ideas constituyentes de modelos mentales que en virtud del sentido adscrito a una noticia, provocarán actitudes positivas o negativas.

No obstante, no se debe olvidar y mucho menos obviar que la noticia es un relato que se interpreta y valora a través de la acción de un periodista que busca poner en conocimiento del público un acontecimiento relevante para la comunidad, por consiguiente se puede decir –sobre la base de las ideas planteadas por Gaye Tuchman (1983)– que la noticia es:

- Un método institucional que permite a las audiencias contar con las informaciones necesarias.
- Una aliada de las instituciones legitimadas por una sociedad democrática.
- Elaborada por profesionales de la información que trabajan en organizaciones. Es decir, que la noticia es un producto que se genera del trabajo de un periodista, quien –inevitablemente– actúa dentro de un marco institucional y en conformidad con las prácticas institucionales.

La noticia, como postula Tuchman (1983), a modo de relato sobre los hechos cotidianos que ocurren en un contexto específico, es producto de una interpretación que engendra interpretación. Este punto de vista, se complementa con la idea central que postulamos sobre la visión contemporánea del periodista en el campo de las ciencias de la comunicación, quien es visto como sujeto miembro

de un grupo social, con personalidad, autoimagen, expectativas, necesidades, marco referencial, valores, actitudes, estereotipos e integrante de una institución productiva-comercial. Todos estos elementos hacen del periodista un sujeto capaz de construir activamente significados sociales, donde el discurso como producto de su trabajo puede (re)definir y (re)construir permanentemente fenómenos sociales.

En palabras de Lorenzo Gomis (1991: 36):

Los hechos de la vida moderna no cobran espontáneamente la forma por la que se les puede distinguir. Esa forma ha de ser dada por alguien. Ahora bien, ese alguien por lo general son muchos, que trabajan en medios de comunicación, y que no se rigen por reglas objetivas, sino más bien por convenciones, impresiones e improvisaciones. El periodismo entonces puede entenderse como un método de interpretación de la realidad social.

Esto nos ayuda a comprender que es necesario mantener una duda razonable acerca de la veracidad adscrita a las expresiones emitidas por muchos editores periodísticos cuando se les consulta sobre el valor subjetivo (abordaje interpretativo) de la noticia. Una respuesta común que surge de los editores es que ellos desarrollan su actividad diaria en torno a la noticia y por lo mismo afirman no realizar una valorización de los hechos reportados, puesto que se escudan en la anquilosada noción de objetividad para decir que sólo informan sobre los diversos acontecimientos ocurridos en el país y en el mundo. Sin embargo, a través de algunas investigaciones² elaboradas sobre el análisis de la prensa internacional en Chile y de la cobertura noticiosa sobre acciones civiles relacionadas con las minorías, se ha podido constatar que la propia selección de los acontecimientos, la descripción de ciertos aspectos de los hechos, la evidente carencia de contex-

² –“Las noticias internacionales y la dependencia de los canales de televisión chilenos con los centros generadores de noticias”, en *Ámbitos Revista Internacional de Comunicación* 2004.

–“La construcción social del conflicto bélico en Irak en el discurso mediático de los diarios *El Mercurio* y *La Tercera*”. Investigación (código: 04.2.2.19) financiada por la Universidad San Sebastián. Concepción. Chile. 2004.

–“Aproximaciones a los medios de comunicación en la lógica de la comunicación internacional desde la perspectiva latinoamericana de la información”. artículo elaborado por Javier Mayorga y Jassna Sepúlveda. Publicado en *Ámbitos Revista Internacional de Comunicación* 2005.

–“La representación mediática del terrorismo en el discurso periodístico del diario *El Mercurio*”. Investigación (código: 05.2.2.4) financiada por la Universidad San Sebastián. Concepción. Chile. 2005.

–“Una aproximación hermenéutica y semiótica al discurso político y mediático en el marco del conflicto intercultural en Chile”. Investigación elaborada por Javier Mayorga, Víctor González Escobar y Luis Aguirre España. Los resultados del estudio fueron presentados en el Primer Congreso Internacional de Lenguas y Literaturas Indoamericanas y en las XII Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche. Universidad de la Frontera. Temuco. Chile. 2006.

tualización en el desarrollo del relato y, lo que es más grave, la omisión de ciertos detalles, ya implican una posible interpretación y valoración de los fenómenos.

Por su parte, el carácter de estructura abierta que posee el discurso periodístico se explica por dos elementos que son: su forma y su accesibilidad. La primera guarda relación con el amplio despliegue que tiene el discurso periodístico, desde su origen hasta sus últimas consecuencias que la enlazan con otros acontecimientos noticiables. Y la segunda se vincula con el principio de transmisión donde el discurso periodístico es difundido por medio del sistema de redes comunicacionales a toda la sociedad y en virtud de su consumo e interpretación, el hecho adquiere su carácter público enmarcado por un determinado contexto sociohistórico y políticoeconómico.

De igual forma, la esfera teórica que delimita la aproximación al estudio sobre la representación mediática en el discurso periodístico, nos permite comprender que este tipo de discurso tiene una estructura abierta, pero a la vez, dependiente de factores como referencias históricas y políticas anteriores, lo que se traduce en la acción que denominaremos complementariedad discursiva-contextual que presenta una multiplicidad de textos donde el individuo al interpretar la gama de discursos gatilla una comprensión de sí mismo y de los otros.

En el proceso de producción del discurso periodístico, el acontecimiento será el elemento interpretado por los periodistas y aunque este fenómeno se puede apreciar en varios tipos de discursos, el acontecimiento o hecho noticioso es la materia prima que en conjunto con otros ingredientes le permiten al intérprete construir socialmente una realidad en el grupo de destinatarios activos que consumen el producto informativo y que, como resultado de la apropiación³, determina la forma de adscribirle un sentido al mundo.

Tenemos entonces que el discurso periodístico se elabora a partir de la decodificación del suceso que, posteriormente, es transformado en un significante, el cual está en estrecha relación con el lenguaje propio del medio en que será difundido. Luego de este proceso, la imagen obtenida es un producto informativo que se comercializará para ser consumido por los sujetos destinatarios de la noticia.

Como sabemos, toda producción del discurso periodístico posee factores que participan activamente en la configuración del plano de la expresión y del contenido del mismo, por ende en el proceso discursivo que atañe directamente a la representación mediática del terrorismo en el discurso periodístico del diario El Mercurio, es factible observar la existencia de un destinador-codificador; con

³Utilizaremos el término *apropiación* en el sentido propuesto por John B. Thompson (1998:66): "Consiste en asimilar el mensaje e incorporarlo a la propia vida, un proceso que algunas veces tiene lugar sin esfuerzos, y otras supone un esfuerzo consciente. Cuando nos apropiamos de un mensaje lo adaptamos a nuestras vidas y a los contextos en los que vivimos. Nos referimos a un conjunto de circunstancias que, en el caso de los productos mediáticos, difieren de las circunstancias en las que se produce el mensaje".

unas habilidades comunicativas, un nivel de conocimientos, unas actitudes y una relación con el sistema-cultural; el destinatario-decodificador, con sus propias habilidades, conocimientos, actitudes y sistema socio-cultural; el mensaje, con un código, un contenido y una forma de presentar figuras constituyentes del discurso mediático donde se representa algo en ausencia del objeto que se advierte; el medio-canal, con unas formas de compulsionar al destinador-codificador y al destinatario-decodificador, unos medios técnicos para la distribución del mensaje, unas limitaciones espacio-temporales, unas preferencias ideológicas y políticas, y unas intenciones.

Añadiremos a lo mencionado, que el problema de esta investigación nos ha permitido reflexionar sobre la importancia de comprender que un análisis riguroso del discurso mediático no puede obviar la importancia que tienen las implicancias del contexto y que entendemos es el espacio de significados donde los productores de los discursos en sus diversos tipos interactúan, por lo tanto es factible evidenciar que en toda cobertura de los variados acontecimientos, el destinador-codificador está condicionado por una serie de factores (medios económicos y tecnológicos disponibles, ideología de la empresa informativa, tiempo disponible, personalidad del individuo, capacitación técnica, nivel de contactos, intencionalidad personal, creencias, actitudes y contexto sociopolítico del momento) que hacen del discurso periodístico un producto informativo que resulta de un complejo proceso donde interactúan los emisores del discurso periodístico, los medios a través de los cuales se difunden las noticias, los posibles efectos y reacciones de los mensajes en las audiencias, y las circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales que condicionan la cobertura y tratamiento de los acontecimientos.

Sin embargo, es elemental establecer que en el presente estudio sobre la representación mediática del terrorismo, no se busca estudiar las lecturas que las diversas audiencias puedan hacer de las representaciones, sino más bien la investigación se focaliza en comprender la representación propuesta por el medio de comunicación chileno en el marco de la cobertura de un acontecimiento. Además, esto deja establecido los límites significativos que tiene el estudio y se postula entender el concepto de representación mediática como la capacidad de los medios de comunicación para construir y/o reforzar actitudes, creencias e ideologías sobre la base de una producción de significados que poseen un sustento socio-cognitivo en el conjunto de creencias socialmente compartidas por el colectivo de un país y que en consecuencia, permite a los mass media la imposición de una coherencia textual entre proposiciones y discursos a través de los marcos referenciales comunes en complemento con la dimensión contextual que engloba a las prácticas discursivas cotidianas.

2. IMAGEN DEL “OTRO” EN LOS DISCURSOS ANALIZADOS

Para comenzar este apartado, se debe precisar que en el marco de la presente investigación, se entiende a los medios de comunicación como agentes sociales

que ostentan un poder simbólico a través del cual son capaces de construir realidad. Así, los mass media elaboran discursos mediáticos, donde el proceso de construcción discursiva permite la generación de representaciones mediáticas a partir de la cobertura de un acontecimiento.

No obstante, es de suma importancia establecer que, desde la perspectiva utilizada para abordar el estudio de la noticia a partir de la teoría del discurso, la representación mediática es un producto humano que busca construir y/o reforzar actitudes, creencias e ideologías sobre la base de una producción de significados que poseen un sustento socio-cognitivo en el conjunto de creencias socialmente compartidas por el colectivo de un país.

A partir de aquí, la noticia en la medida que se comprenda como un relato mediático que no siempre es verdadero e inédito o actual y que, incluso, no genera en todas las audiencias un interés absoluto, puesto que las nuevas audiencias segmentadas han logrado diversificar los contenidos en particularidades para evitar las generalidades; se le debe atribuir la facultad de crear, según Rodrigo Alsina (1996) un “mundo posible”.

En este proceso de construcción discursiva noticiosa, donde se evidencia la intencionalidad del periodista que se ampara en las ideas preconfiguradas por el lector, intervienen tres mundos distintos e interrelacionados (Rodrigo Alsina, 1996: 188-190):

1. **El mundo real:** Es la fuente que produce los acontecimientos que el periodista utilizará para confeccionar la noticia, corresponde al mundo de los acontecimientos, hechos, datos y circunstancias que son conocidos por el periodista. A través de este mundo, se puede producir la verificación del mundo posible narrado, en otras palabras, aquí se va a permitir confirmar, invalidar o corregir la elección del mundo de referencia.
2. **El mundo de referencia:** Son modelos en los cuales se puede encuadrar el acontecimiento del mundo real. Este mundo permite determinar la importancia social del acontecimiento. Son construcciones culturales que establece el periodista según su enciclopedia. El mundo de referencia escogido para la explicación de un hecho debe ser el de mayor verosimilitud. Es esencial en el estudio de la rutina informativa reconocer el espacio discursivo donde se configura la construcción semiótica de los discursos periodísticos y en concreto la existencia de los mundos de referencia, como uno de los elementos de producción de las noticias. Es fundamental este mundo, porque a partir de éste se van a tener en cuenta unos hechos y se descartarán otros.
3. **El mundo posible:** El periodista es el sujeto capaz de construir un mundo posible que se manifiesta en forma de noticia. Este corresponde al mundo narrativo construido por el sujeto enunciativo a partir del acontecimiento ocurrido en el mundo real y que ha sido valorizado y encuadrado por medio de un modelo que otorga el mundo referencial y, que a su vez, asegura la comprensión del hecho noticioso. El periodista en este mundo, debe desarrollar la veridicción, es

decir, el enunciador debe hacer parecer verdad el mundo posible que construye y que, a su vez, se sustenta en los procesos de intertextualidad ejecutado por los actores a modo de corroborar el sentido del discurso noticioso posible.

Así entonces, la noticia vista como un producto informativo que se elabora por medio del trabajo diario de un periodista, no contempla, a modo de premisa inicial, una condición objetiva en lo que respecta a su cualidad determinista clásica, sino más bien está delimitada por una subjetividad que el sujeto-observador de un acontecimiento adscribe en el proceso interpretativo de los fenómenos y, por ende, es capaz –la noticia– de disponer una representación y redefinir el significado de las imágenes como mecanismo de ultrasimplificación signíca.

Por consiguiente, la representación social de los diversos grupos que componen la lógica discursiva, y que por lo tanto se incorpora dentro de éste como “figuras actores”, están estrechamente relacionadas con el proceso mismo de la construcción de la noticia realizada por el diario *El Mercurio*. Para la comprensión de las diversas representaciones sociales que el episodio terrorista generó, centramos el estudio en las figuras actores de las autoridades españolas (que representan al gobierno de José María Aznar), así también como los grupos políticos de oposición; ETA; Grupos Fundamentalistas Islámicos (considerados dentro de la categorización que incluye a las figuras de Al Qaeda y Osama bin Laden); y finalmente, a los madrileños quienes, como grupo humano dentro del discurso, representan a España y a la sociedad occidental en calidad de víctima del terrorismo.

En primer lugar, el recorrido figurativo de las autoridades españolas está determinado por la acción y discurso del Presidente español, José María Aznar y el Ministro del Interior Ángel Acebes, quienes a través de sus acciones representan la presencia y comportamiento del gobierno español frente a cómo éste reaccionó y manejó la crisis social y política desencadenada por la acción terrorista. José María Aznar desde un primer momento asume la autoridad que le corresponde frente a la masacre desconsoladora que azotó a los madrileños durante el jueves 11 de marzo de 2004 tras producirse el ataque terrorista en diversos puntos de la capital española. Emana dentro del discurso como una figura política fuerte y desafiante en cuanto promete castigo y condena para los terroristas responsables.

Frente al caos, incertidumbre y descontrol social será esta figura quien actúe como pilar de apoyo para los madrileños sumidos en el pánico y terror de haberse convertido en blanco terrorista. Ante este clima de tensión e incertidumbre, la desinformación imperante respecto a quienes son los verdaderos responsables de la mayor masacre vivida en España, terminan por afectar a la figura actor de Aznar, a partir de su recorrido figurativo dentro del discurso, donde se observa que sufre cambios que no se asocian precisamente a una evolución positiva de Aznar como figura actor o actor social, sino que más bien, la imagen del político ante la opinión pública y en virtud de la actitud emprendida por el gobierno, sufre

un retroceso, en cuanto comienza a manifestarse un clima de incredulidad hacia la figura política en cuestión.

A medida que se analiza el desarrollo y cobertura de los hechos, la imagen de Aznar se debilita, lo cual hace que su presencia discursiva comience a generar valores temáticos opuestos a los que en primera instancia generó. Se muestra como un político desconcertado por la situación y, como rostro de gobierno, establece un marco de acciones políticas y declaraciones públicas que reflejan la imagen de descontrol que se gesta sobre la base de la desinformación que se tiene de los hechos y que le hacen proceder de una forma apresurada y fundamentada en prejuicios a la hora de buscar y condenar a los culpables de los atentados.

A su vez, Aznar es visto –al igual que George W. Bush– como una de las autoridades de países de occidente que desde un comienzo asumen un rol de adversario y de condena hacia los grupos fundamentalistas islámicos, lo cual evidencia las razones que sitúan a España como uno de los principales países aliados de Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo. De esta forma, el liderazgo que asume Aznar se sustenta en la condena, castigo y repudio hacia este flagelo social, así como también, a los que resulten ser responsables de dichos ataques. No obstante, y como fue mencionado con anterioridad, el debilitamiento de esta figura actor dentro del discurso, hace que en la sociedad española (así también como grupos políticos de oposición), se genere un sentimiento de inseguridad y desconfianza hacia el gobierno de turno por más que éste intente adoptar una posición autoritaria y de control frente al desconcierto que se respira en cada calle española.

Todo este clima de agitación y descontrol político al interior del gobierno hace que emerjan figuras actores como la del Ministro del Interior, Ángel Acebes, quien muchas veces a lo largo del desarrollo del discurso aparece (mediante su recorrido figurativo), como una figura que reafirma la posición e imagen de inestabilidad y descontrol al interior de la organización política española. Basado en la desinformación, o bien, en un juego estratégico, el discurso entregado por Acebes, sumado a la poca credibilidad que adquiere la figura actor de Aznar a medida que se desarrollan los hechos, nos muestran a un grupo de autoridades que más que asumir una posición de seguridad y control ante la ciudadanía y ante el resto de los países del mundo, deterioran la imagen de gobierno, poniendo explícitamente en tela de juicio la credibilidad de éste.

Ángel Acebes, desde un primer momento nos presenta un discurso desafiante y de condena hacia quienes considera que son responsables de los ataques terroristas, y muchas veces, por lo demás, es su discurso precisamente el que tiende a empañar u opacar la presencia de Aznar dentro de las informaciones analizadas. Como vocero de gobierno, es Acebes quién figura como un político autoritario y amenazador frente al grupo separatista vasco, quienes se han caracterizado el terror a lo largo de la historia de España en cuanto a su relación con prácticas terroristas.

Desde el momento en el cual se generan los hechos y hasta el día domingo 14 de marzo, la mira de Acebes no logra desviarse de ETA. Aún cuando en el transcurso de los episodios, así como de las diversas líneas de investigación surgen evidencia de una vinculación terrorista islámica, el ministro no cede en su postura de condena, situación que genera un enfrentamiento, conflicto y contradicción en las versiones que se emiten, por un lado, desde La Moncloa y, por otro, desde aquellos organismos o actores, como el servicio de inteligencia y medios de comunicación europeos, los cuales, frente a la incertidumbre y poca transparencia informativa, se convierten en portavoces de los grupos implicados (ETA y Al Qaeda) y en instrumentos de “llamados de atención” hacia la ciudadanía y hacia las mismas autoridades, por cuanto difunden información totalmente contrapuesta a la que las autoridades españolas se esmeran por hacer creer al pueblo español.

El recorrido figurativo de Acebes termina por generar valores temáticos, tales como contradicción, incertidumbre, inconsecuencia y elucubración, valores asociados a una imagen de gobierno donde impera, desde un primer momento, el desorden, la inestabilidad, desesperación y caos políticos, asociados al actuar de sus mismos representantes. Por ende, los recorridos figurativos, tanto del Presidente Aznar, como del ministro del Interior, proyectan hacia la opinión pública mundial la imagen de un gobierno que desde un comienzo no supo enfrentar ni política, ni comunicacionalmente un episodio que no sólo marcó la historia de España, sino que también, un episodio que le costó la pérdida de credibilidad y popularidad al partido político al cual pertenece José María Aznar (Partido Popular).

Mientras incrementaba la falta de información, la desorganización de las autoridades, el terror y desconsuelo por parte de la ciudadanía, el proceder de las autoridades en cuestión comenzó a abrir las posibilidades de que se barajaran diversas tesis, así como la de una posible elucubración política, donde los discursos entregados por el gobierno, sólo apuntaban a un mero esfuerzo de conveniencia en las jornadas previas a realizarse las elecciones primarias en España. La idea, que no sólo molestó a los españoles (ciudadanía), hizo que figuras de la oposición emergieran dentro del discurso mediante acusaciones potentes, las cuales le permitieron convertirse en un vía de apoyo, solidaridad y protección hacia un país desconsolado por la pérdida de sus compatriotas y ante un país que se veía encabezado por un grupo de autoridades que no tenían claridad de como enfrentar y organizarse ante la crisis.

Frente a esta imagen, de desorganización e inconsecuencia política, los partidos políticos de oposición, tales como el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), surgen como figuras actores, que mediante sus recorridos figurativos dentro del discurso, reafirman el proceder débil e infundado del gobierno de Aznar al momento de inculpar y condenar a ETA como únicos responsables y que, por lo tanto, pueden ser analizados como figuras que a lo largo del transcurso de los hechos, son considerados como un bloque político que asume la posición de contrariedad frente al gobierno de turno en un juego lógico de acción.

Es así como los grupos políticos de oposición asumen un rol o la intencionalidad de resguardar el bienestar social y político de los españoles, por cuanto adquieren un valor implícito de condena, castigo y denuncia, tanto hacia el terrorismo y los responsables de los ataques del día jueves 11 de marzo, así también como hacia el manejo político de las autoridades del gobierno frente a esta gran crisis nacional.

La relación entre grupos políticos de oposición y de las autoridades españolas del gobierno de Aznar se reduce a la confrontación de valores temáticos como los de “desconfianza” y “credibilidad”, contrariedad que valida la percepción pública de descontrol por parte de las autoridades del Partido Popular. Por tanto, los recorridos figurativos de Arnaldo Otegui (líder del brazo político de ETA) y Juan José Ibarretxe (Presidente del país vasco), a través de sus declaraciones generan nuevamente una imagen de gobierno desordenado y le restan credibilidad a las versiones y acusaciones por parte de las autoridades al momento de sentenciar a los culpables. Además, ponen en cuestionamiento la postura del Presidente español tras acusarle de esconder información fidedigna respecto al curso de las investigaciones.

La postura crítica por parte de la oposición generan, por ende, un clima de incertidumbre y serán estos grupos (políticos y agrupaciones políticas de oposición), quienes asuman frente a la ciudadanía un rol de justiciero, por cuanto se proponen defender y alcanzar la verdad frente a los hechos y el correcto castigo para quienes resulten ser los responsables de los atentados. Es por ello entonces que su rol de crítica se ve fundamentado dentro del discurso donde se exige información fidedigna al gobierno de José María Aznar.

Finalmente, podemos concluir que la oposición demuestra implícitamente el valor de generar un orden y cambio político en la jornada previa a las elecciones primarias. A este contexto político, sumado al desconcierto y desconfianza social, permite que la aguda crítica por parte de la oposición, reafirme la imagen de caos y desinformación que los diversos discursos oficialistas generan a partir de su recorrido figurativo dentro del discurso analizado.

Tal como señalamos, diversas categorizaciones de grupos se hacen presentes en el discurso construido por el diario El Mercurio. Una vez analizado cómo este medio produce discursos periodísticos que contienen las representaciones mediáticas, ya sea del gobierno español, así también como de los grupos políticos de oposición, no podemos dejar de lado el tratamiento que dentro de la elaboración informativa se dio a una de las figuras actor eje en el desarrollo y desencadenamiento de los hechos: ETA.

Desde un primer momento y minutos luego de haberse producido los ataques terroristas, el grupo separatista vasco aparece como el principal y único responsable de la catástrofe. De acuerdo a la postura que asume el gobierno, las autoridades españolas inculpan directamente a este grupo, por cuanto es la banda terrorista que ha caracterizado la violencia a lo largo de la historia de España en su lucha independentistas. Por lo tanto, adquiere una significación de violencia

al interior del discurso y son precisamente las declaraciones de las autoridades españolas, las cuales pretenden fortalecerse con la significación que generan y atribuyen a este grupo dentro de un marco de acción terrorista.

No obstante, la figura actor de ETA, dentro del discurso y a partir de su recorrido figurativo, experimentará un cambio en cuanto a los valores temáticos que ésta genera. Si bien en un principio, y a raíz de las acusaciones de su presunta autoría de los ataques, ETA representa un valor de culpabilidad y se asocia a un concepto de “terrorismo islámico”, ya no sólo es vista como una banda que lucha por conseguir la independencia, sino que ahora se le compara con el terrorismo islámico, es decir, como un grupo capaz de amenazar la paz y estabilidad mundial.

Las declaraciones que acusan a este grupo actor terminan por convertir a ETA en una figura “víctima”, situación que reafirma una vez más la inestabilidad, desinformación y elucubración con el cual procede el gobierno al enfrentar esta crisis. Aún así, ETA dentro del discurso es vista como una amenaza para el bienestar social de España, así como también de su democracia. Dicho de otro modo, el grupo vasco es una figura actor que refleja la contraposición a un clima de seguridad y de estabilidad política y social de la respectiva nación.

Asociado a la categorización de grupos que guardan relación con el terrorismo, en el discurso se hace gran hincapié a presencia, participación y responsabilidad de la figura actor de grupos fundamentalistas islámicos, comandados por la imagen o figura actor de Osama bin Laden. Será precisamente esta última figura actor quien, mediante la atribución de la autoría de los respectivos atentados, marcará dos caminos dentro del discurso que terminarán por delimitar los recorridos figurativos de las dos figuras actores, así también como los valores temáticos que éstas generan en el desarrollo del discurso entregado por El Mercurio.

En primer lugar, la asociación entre Al Qaeda y los ataques del 11 de marzo, reafirman la posición de incongruencia e inestabilidad del gobierno de turno, por cuanto proyecta a la opinión pública mundial la contradicción existente entre las declaraciones oficialistas –que en todo momento inculpan a ETA– y los comunicados de prensa difundidos en los medios de comunicación europeos, los cuales reafirman la atribución de toda responsabilidad por parte de los grupos fundamentalistas islámicos y que en este caso, corresponde al grupo terrorista liderado por Osama bin Laden, Al Qaeda. De la misma forma, este factor hará que ETA pase desde el supuesto de ser los “responsables”, a convertirse en un grupo injustamente inculcado por las autoridades del gobierno español.

Además, Al Qaeda no sólo es visto como un grupo terrorista, sino que los valores y concepciones del mundo que defienden, dentro del discurso (así también como dentro del actual contexto histórico y político), han generado que esta figura discursiva sea contraria al sentido que reviste en los discursos mediáticos a los países vinculados al mundo occidental, que en este caso se ven representados por España, tal como en el 2001 fueron representados por la figura de Estados Unidos.

El terrorismo islámico, representado por el grupo fundamentalista islámico Al Qaeda y liderado por Osama bin Laden, al atribuirse la autoría de los ataques, aparece como el principal enemigo de Occidente, por cuanto se relaciona este ataque con el ocurrido durante el año 2001 en Nueva York. Asimismo, a través de su accionar dejan en evidencia la inseguridad de todo un país, así como también la inestabilidad social y política del mismo, en este caso: de España. De esta forma, Al Qaeda y Osama bin Laden, como figuras actores generan los valores de inestabilidad y de inseguridad, no sólo aplicable a la sociedad y política española, sino que también asociada a todo el continente europeo y por qué no... al mundo occidental. Es por ello, que a través de su recorrido figurativo, podemos apreciar que otras figuras actores que se relacionan, como la de los madrileños, adquieren un valor implícito de víctima frente a los ojos del mundo.

En síntesis, Al Qaeda, como figura actor, permite que dos figuras: ETA y la sociedad española sean consideradas como blancos del terrorismo islámico; la primera de ellas por cuanto es sentenciada y culpada de la responsabilidad que sólo le corresponde asumir a un líder, Osama bin Laden; y la segunda figura, por cuanto se convierten en víctimas y ejemplificación del castigo que merece España por ser una de las principales naciones aliadas a la causa estadounidense en su lucha contra el terrorismo.

Es así como las figuras actores de España y de los madrileños, surgen como una representación de víctimas ante el terrorismo y si bien resultan ser objetos directos del terror y desconsuelo, la muerte de las 200 personas y de los 1.421 heridos, nos muestran a ambas figuras en una posición firme, dura y radical de condena hacia los responsables y hacia el terrorismo en todas sus dimensiones. En este sentido, el sentir y duelo colectivo se convierten en elementos de unificación social, por cuanto todos se manifiestan y luchan por una causa común.

La misma cifra catastrófica que dejó el atentado, ya sea en pérdidas humanas y moral de los españoles, representan, además, la vulnerabilidad de los países desarrollados frente a las prácticas terroristas islámicas y frente a la lucha que los movimientos fundamentalistas islámicos, como Al Qaeda, confeccionan y ejecutan en contra de países occidentales. Por ello, dentro del discurso, el concepto de seguridad adquiere gran importancia, de la misma forma que cobra relevancia dentro del contexto histórico mundial, puesto que ante el terrorismo pareciera ser que ningún país está ajeno a convertirse en próximas víctimas.

3. CONSIDERACIONES FINALES

De acuerdo a lo que se desprende de los discursos analizados, es posible establecer que las informaciones nos bosquejan una imagen de gobierno español desordenado y desinformado, por cuanto, al parecer en el accionar y estrategia comunicacional del mismo, dejaría entrever que existen intereses políticos de por medio relacionados con el futuro político del país, futuro que terminaría por concretarse dos días después de los ataques durante la jornada de elecciones primarias.

Asimismo, en el discurso se esboza la imagen de ETA como una banda terrorista injustamente acusada por las mismas autoridades del gobierno, lo cual hace que los valores temáticos que generan a partir de su recorrido figurativo, como figura actor dentro del discurso, pase desde una imagen de terror e inseguridad, a una imagen de víctimas y objeto de acusaciones sin mayores fundamentos, o bien, fundamentadas en el prejuicio y en la desinformación.

El ataque terrorista que se vincula con los conceptos “Ben Laden”, “islámico” o bien, “Al Qaeda”, permite establecer una relación directa mediante la cual se vinculan los ataques ocurridos en Madrid, con la tragedia del pasado 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, tras el cual también quedó descubierto el velo del grupo Al Qaeda. Lo anterior valida el rol o posición de víctima por parte de los países que resultaron ser los objetivos del terrorismo. Es así, como los argumentos que los informadores utilizan para construir los discursos, tienden a afectar en mayor o menor medida, a la opinión pública y con ello, aumentan la posibilidad de incidir en una parte del comportamiento social. Por tanto, debemos asumir la necesidad permanente de evaluar los alcances y comportamientos productivos que pueden llegar a tener los medios de comunicación en situaciones límites como es el caso de los atentados terroristas y conflictos bélicos entre dos o más países.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GOMIS, Lorenzo.** (1991). *Teoría del periodismo: Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.
- RODRIGO ALSINA, Miquel.** (1996). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- THOMPSON, John B.** (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- TUCHMAN, Gaye.** (1983). *La producción de la noticia*. México: Gustavo Gili.
- VAN DIJK, Teun A.** (1996). *La noticia como discurso: Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

Breve reseña biográfica de los autores:

Alberto Javier Mayorga Rojel: Periodista, Licenciado en Comunicación Social y Magíster en Ciencias de la Comunicación. Becario de la Fundación Volcán Calbuco / Programa de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina. Mención Ciencia Política. Secretario Académico, Coordinador de Tesis e Investigación y Docente de la Carrera de Periodismo. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad San Sebastián. Concepción, Chile.

Carla León Pino: Periodista y Licenciada en Comunicación Social. Ayudante de las asignaturas de Teoría de la Comunicación y Ética, Hombre y Cultura. Carrera de Periodismo. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad San Sebastián. Concepción, Chile. Email: carlaleon@hotmail.com.

(Recibido el 15-03-07, aceptado el 26-03-07)